

V. LOS AMIGOS EN CENTROAMÉRICA –XI (Continuación)

PRIMERA CONVENCION FEMENIL

Poco tiempo antes del primer cincuentenario de la obra, en 1951, unas pocas Sociedades Femeniles, fueron organizadas, casi simultáneamente. Al llegarse el tiempo de la Junta Anual, algunas hermanas se sintieron tristes de escuchar reportes de todos los grupos, menos de las mujeres. De allí, nació la idea de congregarlas en una Convención Femenil, la cual se verificó en Chiquimula del 6 al 7 de agosto de 1953, promovida por la Sociedad Femenil “Mensajeras del Rey”, de Chiquimula. Llegaron representantes de 37 lugares. En estas conferencias, se organizó la Unión Femenil del Campo Amigos, quedando como Presidenta: Efigenia de Salgado, Vicepresidenta: Sara S. de López, Secretaria: Dolores F. de Martínez y Tesorera: la misionera Sammie de Vore (“The Hárvester”, septiembre, 1953, p. 2-3).



F. 86, María Elvira López.

Esta directiva organizó luego otros grupos. También comenzaron a publicar un boletín oficial, llamado “Mensajera Femenil” (“The Hárvester”, enero, febrero, y marzo, 1956, p. 6).

El 14 de septiembre de 1953 falleció, en Morales, Izabal, Elvira López, aquella hermana valiente, expositora del Evangelio en la costa Norte, desde los primeros tiempos de la Iglesia “Amigos” en Centroamérica (“The Hárvester”, octubre, 1953, p. 3-6).

CONTINÚA LA EXPANSIÓN

Según los reportes recibidos en septiembre de 1953, a pesar de que sólo 52 iglesias enviaron su informe, se pudieron contar 6,065 como número de creyentes. De este número, la membresía ascendía a 948.

El trabajo en Jocotán continuaba avante, lo mismo que la obra de la clínica, la librería y la imprenta.



F. 87, Ana Schanz y Esther Hansen de Ástleford, con paciente en clínica de la Misión.

En junio de 1954, Chiquimula experimentó la mayor de las revoluciones armadas en el país, hasta aquella fecha, la revolución que expulsó el Comunismo de Guatemala, y esto, produjo varios cambios en la Iglesia. Varios dirigentes laicos de la obra, se trasladaron a otros lugares; de modo que, prácticamente, nuevos elementos tuvieron que surgir. También, en la Misión, se experimentaron algunas pérdidas materiales, como en el incendio de una gran galera que guardaba el zacate para los animales y madera para reparaciones (“The Hárvester”,

julio, 1954, p. 8). El costo de la vida, también subió un poco. Pero, todo esto, no impidió en ninguna manera el crecimiento de la obra. Todos los obreros estaban activos.



F. 88, Adolfo y Manuela de Marroquín, pastores en Puerto Barrios.

De El Novillo, por ejemplo, reportaron que 62 personas habían buscado al Señor en sus conferencias, después de la revolución. De El Chile, reportaron 50 conversiones en sus conferencias, y como 500 presentes en la Escuela dominical, celebrada durante las mismas. De Carí, reportaron 21 aceptaciones, y así, en otros lugares más (“The Hárvester”, agosto, 1954, p. 4-5).

Ese año, el Colegio Bíblico hizo algunos cambios en sus estudios. Llegó a ser requisito para graduación, que los alumnos sostuvieran un año de prueba, pastoreando alguna Iglesia del Campo. También, se estaba laborando en dos cursos, uno preparatorio, y otro ministerial.

En 1955, de 62 iglesias que se reportaron, se pudieron contar 7,494 creyentes, entre Guatemala, Honduras y el Salvador. Los miembros llegaron a ser 1,084 (“The Hárvester”, julio, 1955, p. 6).



F. 89, Alumnos del Colegio Bíblico “Berea”, en 1954.

El interés en la Iglesia por el sostenimiento del campo, también estaba creciendo. En ese año, comenzó a contribuir cada Iglesia con el diez por ciento de sus estradas, para los gastos de la Junta Anual (Acta No. 131, agosto 1950, Comisión Permanente y Acta No. 42, punto 9, Junta Anual, noviembre, 1950). Cada día, la Iglesia estaba aprendiendo más a proveer su propio sostén. La membresía continuaba aumentando. La asistencia a las Conferencias Anuales, estaba siendo alrededor de 1,500 personas.

Por otro lado, el Colegio “Amigos” había tenido una gran pérdida con la muerte de su director, Salomón Prado, la cual ocurrió el 5 de octubre de 1955 (“The Hárvester”, diciembre, 1955, p. 1-8).

(Vea el archivo siguiente.)